

Cuando Dios Se Mete

Por Mike Lorence

Salir Adelante por Sí Mismo

Un rasgo común entre muchos individuos es el de la independencia. Una actitud de “No necesito la ayuda de nadie. Puedo hacer esto por mi cuenta”. Incluso hay frases que se usan a menudo para ilustrar esta misma idea. “Es un hombre que se hizo el solo”. Otro es “Él se levantó por sus propios medios”. Las botas antiguamente tenían correas a los lados que ayudaban a ponerse la bota. Tengo un par de botas vaqueras que tienen este tipo de correas. Incluso a veces se usa el término “autosuficiente”, lo que significa que solo puedo confiar en mí mismo y en mis habilidades para lograr cosas importantes en la vida. Muchos aceptan este tipo de declaraciones sobre sí mismos como un cumplido, pero ¿es esta una actitud que debemos tener como cristianos?

Dios Se Mete

Ciertas frases en la Palabra de Dios pueden llamar tu atención si estás mirando de cerca. Hay una frase que me llamó la atención hace varios años. Era “pero Dios”. ¿Por qué estas dos palabras son tan interesantes? Porque inmediatamente dice que lo que sea que siga a esa frase de dos palabras es algo que debería considerar seriamente porque va a estar en completa oposición a lo que se acaba de decir. Veamos algunos de estas frases en la Palabra de Dios.

Romanos 5:6-8 (RV)

⁶Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

⁷Apenas morirá alguno por un justo, pero tal vez alguno se atreva a morir por un buen hombre.

⁸**pero dios** [énfasis añadido] muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

En el versículo 8, vemos la frase que estamos investigando, “pero Dios”. La palabra “pero” es una conjunción o conector que une dos pensamientos. En este caso, es una conjunción adversativa, lo que significa que los dos pensamientos son una antítesis o están en contraste entre sí. Entonces, sea lo que sea que se haya dicho antes, Dios siente diferente. Entonces, ¿qué se acaba de escribir?

Estábamos sin la fuerza y la capacidad para salvarnos de la situación en la que nos encontrábamos. Nadie era lo suficientemente bueno como para sacrificarse por otro para cambiar nuestro rumbo. PERO DIOS pudo y lo hizo, eso por Su amor por nosotros, aun cuando no lo merecíamos, hizo que Cristo muriera por nosotros. Deberíamos estar tan agradecidos de que Dios interviniera.

Veamos la primera vez que se usa esta frase en la Biblia.

Génesis 20:1-7 (RV)

¹De allí partió Abraham a la tierra del Neguev, y acampó entre Cades y Shur, y habitó como forastero en Gerar. ²Y dijo Abraham de Sara su mujer: Es mi hermana. Y Abimelec rey de Gerar envió y tomó a Sara. ³Però Dios vino a Abimelec en sueños de noche, y le dijo: He aquí, muerto eres, a causa de la mujer que has tomado, la cual es casada con marido. ⁴Mas Abimelec no se había

llegado a ella, y dijo: Señor, ¿matarás también al inocente? ⁵ ¿No me dijo él: Mi hermana es; y ella también dijo: Es mi hermano? Con sencillez de mi corazón y con limpieza de mis manos he hecho esto. ⁶ Y le dijo Dios en sueños: Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases. ⁷ Ahora, pues, devuelve la mujer a su marido; porque es profeta, y orará por ti, y vivirás. Y si no la devolvieres, sabe que de cierto morirás tú, y todos los tuyos.

Abraham estaba de viaje y mientras acampaba en Gerar, Abimelec (no un nombre sino un título – Padre-Rey: como un faraón de Egipto) vio a Sara y la deseó. Si Abraham hubiera tratado de detenerlo, lo habrían ejecutado, por lo que trató de disuadir a Abimelec diciendo que ella era su hermana (ella era media hermana de Abraham). Entonces, Dios tuvo que “entrometerse” para intervenir. Dios tenía planes para Abraham, así que “persuadió” a Abimelec para que cambiara de opinión. Nadie más podría haber hecho eso.

Este incidente incluso fue escrito en los Salmos.

Salmos 105:14-15 (RV)

¹⁴No permitió que nadie los maltratara; sí, reprendió a los reyes por causa de ellos;

¹⁵diciendo: No toquéis a mis unguidos, y no hagáis daño a mis profetas.

Ahora veamos qué pasa por la intervención de Dios.

Génesis 20:14-17 (RV)

¹⁴Y Abimelec tomó ovejas y bueyes, y siervos y siervas, y se los dio a Abraham, y le devolvió a Sara su mujer.

¹⁵Y dijo Abimelec: He aquí mi tierra está delante de ti; habita donde bien te pareciere.

¹⁶Y a Sara dijo: He aquí, he dado a tu hermano mil piezas de plata; he aquí, él es para ti una cubierta para los ojos, para todos los que están contigo, y con todos los demás: así fue reprendida ella.

¹⁷Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su mujer y a sus siervas; y dieron a luz hijos.

Ahora mire el beneficio de que Dios se involucre en el asunto. Abraham se enriquece, se le dan los mejores lugares para quedarse, y la esposa de Abimelec fue sanada, la primera sanidad registrada en la Palabra.

Miremos otro registro, uno de Saúl y David.

1 Samuel 23:7-14 (RV)

⁷Y fue dicho a Saúl que David había venido a Keilah. Y dijo Saúl: Dios lo ha entregado en mi mano; porque está encerrado, al entrar en una ciudad que tiene puertas y cerrojos.

⁸Y Saúl convocó a todo el pueblo a la guerra, para que descendieran a Keila, y sitiaran a David y a sus hombres.

⁹Y David sabía que Saúl en secreto practicaba el mal contra él; y dijo al sacerdote Abiatar: Trae el efod.

¹⁰Entonces dijo David: Oh Señor Dios de Israel, tu siervo ciertamente ha oído que Saúl procura venir a Keila para destruir la ciudad por mi causa.

¹¹¿Me entregarán en sus manos los hombres de Keilah? ¿Descenderá Saúl, como tu siervo ha oído? Oh Señor Dios de Israel, te ruego que lo digas a tu siervo. Y el Señor dijo: Él descenderá.

¹²Entonces dijo David: ¿Los hombres de Keilah me entregarán a mí ya mis hombres en manos de Saúl? Y el Señor dijo: Ellos te entregarán.

¹³Entonces se levantó David y los suyos, que eran como seiscientos, y partieron de Keila, y fueron por donde pudieron. Y fue dicho a Saúl que David se había escapado de Keilah; y se abstuvo de salir.

¹⁴Y se quedó David en el desierto en fortalezas, y se quedó en un monte en el desierto de Zif. Y Saúl lo buscaba todos los días, **pero Dios** no lo entregó en su mano.

Saúl estaba dispuesto a matar a David y tenía a sus hombres buscándolo todos los días. David era considerado el enemigo público número uno y había carteles de búsqueda por todas partes para él. Sin embargo, independientemente de lo que Saúl quisiera, Dios protegió a David. Si Dios te está protegiendo, no hay nadie que pueda llegar a ti.

Miremos la oración de David con respecto a sus enemigos.

Salmos 64:1-10 (RV)

¹Oye mi voz, oh Dios, en mi oración: preserva mi vida del temor del enemigo.

²Escóndeme del consejo secreto de los impíos; de la insurrección de los obradores de iniquidad:

³que afilan su lengua como espada, y entesan sus arcos para arrojar sus saetas, aun palabras amargas:

⁴Para que disparen en secreto contra el perfecto: de repente le disparan, y no temen.

⁵Se animan en cosa mala: comulgan de tender trampas en secreto; dicen: ¿Quién los verá?

⁶Buscan las iniquidades; realizan una búsqueda diligente: tanto el pensamiento interior de cada uno de ellos, como el corazón, es profundo.

⁷**pero Dios** les disparará con saeta; de repente serán heridos.

⁸Y harán que su propia lengua caiga sobre sí mismos: todos los que los vean huirán.

⁹Y todos los hombres temerán, y proclamarán la obra de Dios; porque sabiamente considerarán sus obras.

¹⁰Los justos se alegrarán en el CABALLERO, y en él confiará; y todos los rectos de corazón se gloriarán.

En el versículo 7, vemos de nuevo nuestra frase, “pero Dios”. Está en completo contraste con lo que dice en los versículos 3 y 4 “...y sacan sus arcos para disparar sus flechas, incluso palabras amargas: Para que en secreto disparen contra el perfecto: de repente le disparan...” Dios se metió en los planes de Saúl.

¿Qué tal otro relato?

Hechos 7:9-10 (RV)

⁹Y los patriarcas, movidos por la envidia, vendieron a José a Egipto: **pero dios** estaba con el,
¹⁰y lo libró de todas sus aflicciones, y le dio gracia y sabiduría a los ojos de Faraón rey de Egipto; y lo nombró gobernador de Egipto y de toda su casa.

Los hermanos de José lo vendieron como esclavo pensando que habían solucionado su problema, pero Dios tenía otros planes para él. Sus propios hermanos lo rechazaron, PERO DIOS estaba con él. A veces nos sentimos como si estuviéramos solos, pero Dios nunca nos deja ni nos abandona, así que no tenemos nada que temer.¹ Dios siempre se involucrará e intervendrá por sus hijos.

Hechos 13:26-30 (RV)

²⁶Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y todos los que de vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación.

²⁷Porque los moradores de Jerusalén y sus príncipes, por cuanto no le conocieron, ni aun las voces de los profetas que se leen cada día de reposo, las han cumplido al condenarle.

²⁸Y aunque no encontraron causa de muerte en él, pidieron a Pilato que lo mataran.

²⁹Y cuando hubieron cumplido todo lo que estaba escrito de él, lo bajaron del madero y lo pusieron en un sepulcro.

³⁰**pero dios** lo resucitó de entre los muertos:

El Diablo, a través de sus sustitutos, hizo crucificar a Jesús. Lo había estado intentando desde la declaración en Génesis 3:15², para destruir el linaje de Cristo, pero cuando eso no funcionó, él mató al unigénito hijo de Dios. Lo pusieron en un sepulcro pensando que eso era todo. Luego, el siguiente versículo, afirma que Dios tenía otros planes y lo resucitó de entre los muertos. ¡wow! ¡Qué declaración! Hace que todos los planes anteriores sean discutibles. Cuando Dios se entromete, nada, ni siquiera el mismo Diablo, puede detener los planes de Dios. Dios triunfa sobre todo.

Jeremías 32:27 (RV)

²⁷He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?

Dios Se Mete Hoy

Hemos visto varios ejemplos de dónde Dios se entrometió, especialmente en el Antiguo Testamento. Bueno, Dios todavía se entromete hoy. Vamos a ver algunos de estos en las epístolas a la iglesia ya que se aplican a nosotros.

1 Corintios 1:25-30 (RV)

¹ Hebreos 13:5-6 (RV) "Sea vuestra conversación sin avaricia; y estad contentos con lo que tenéis; porque él ha dicho: Nunca te dejaré, ni te desampararé. Para que podamos decir con valentía: El Señor es mi ayudador, y no temeré lo que me haga el hombre".

² Génesis 3:15 (RV) "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar".

²⁵Porque lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.

²⁶Porque veis, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

²⁷**pero dios** ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte;

²⁸Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es;

²⁹Para que ninguna carne se jacte en su presencia.

³⁰Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, quien por Dios nos ha sido hecho sabiduría, justicia, santificación y redención:

Aquí vemos que Dios ha hecho que los sabios, los poderosos y los nobles sean inferiores a la insensatez de Dios. Como resultado, tenemos sabiduría, justicia, santificación y redención, nuestros derechos de filiación, que los del mundo no entienden y piensan que son locura, pero Dios dice lo contrario.

1 Corintios 2:7-14 (RV)

⁷Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios ordenó antes del mundo para nuestra gloria:

⁸la cual ninguno de los príncipes de este mundo conoció; porque si la hubieran conocido, no habrían crucificado al Señor de la gloria.

⁹Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.

¹⁰**pero dios** nos las ha revelado por su Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, sí, lo profundo de Dios.

¹¹Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

¹²Ahora bien, hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el espíritu que es de Dios; para que conozcamos las cosas que Dios nos da gratuitamente.

¹³Lo cual también hablamos, no con las palabras que enseña sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu Santo; comparando las cosas espirituales con las espirituales.

¹⁴Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente.

Dios se metió en los planes del Diablo y ahora tenemos espíritu para que entendamos las cosas espirituales. Ya no somos hombre natural (uno de solo cuerpo y alma), sino espiritual. Por primera vez, ahora podemos ver, oír y comprender aquellas cosas que Dios ha preparado para nosotros.

1 Corintios 3:6-7 (RV)

⁶Yo planté, Apolos regó; **pero dios** dio el aumento.

⁷Así que, ni el que planta es cosa alguna, ni el que riega; **pero dios** que da el crecimiento.

Aquí vemos que nuestra frase se usa dos veces para enfatizar un punto. Sí, todos tenemos responsabilidades en plantar y hablar, pero los resultados son de Dios, no de nuestros esfuerzos. Por lo tanto, no deberíamos ser tan engreídos y poderosos acerca de nuestro “ministerio”. Si pensamos de esa manera, estamos en oposición a lo que Dios piensa. No es un buen lugar para estar.

1 Corintios 10:13 (RV)

¹³No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres: **pero Dios** es fiel, que no permitirá que seáis tentados más de lo que podéis; antes bien, junto con la tentación, prepararé una salida, para que seáis capaces de sobrellevarla.

Muchas veces en nuestras vidas seremos tentados, pero Dios se ha asegurado de que nunca seamos tentados más allá de lo que podamos vencer, porque Él promete que siempre encontrará una salida. Qué paz trae eso si lo crees y actúas en consecuencia. Dios no nos ha abandonado.

1 Corintios 12:20-25 (RV)

²⁰Pero ahora son muchos miembros, pero un solo cuerpo.

²¹Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni la cabeza a los pies: No te necesito.

²²Antes bien, son mucho más necesarios los miembros del cuerpo que parecen más débiles:

²³Y a los miembros del cuerpo que pensamos que son menos honorables, a éstos les otorgamos un honor más abundante; y nuestras partes feas tienen una belleza más abundante.

²⁴Para nuestras hermosas partes no tienen necesidad: **pero Dios** ha templado el cuerpo, dando más abundante honra a la parte que le faltaba.

²⁵Que no debe haber cisma en el cuerpo; sino que los miembros tengan el mismo cuidado los unos por los otros.

Cada miembro del Cuerpo de Cristo es importante. No tenemos derecho a desacreditar o despreciar a nadie en el Cuerpo. Puede que no entendamos por qué esa persona está haciendo lo que está haciendo, pero Dios diseñó el Cuerpo de la manera que Él quiere que sea. Si lo creemos y actuamos de esa manera, no tendremos ningún cisma o división entre nosotros, pero nos cuidaremos unos a otros, tal como lo haríamos con aquellos a quienes más amamos y respetamos.

Hay otros, pero quiero terminar con uno en Efesios.

Efesios 2:1-10 (RV)

¹Y os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados;

²en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia:

³entre los cuales también todos nosotros conversamos en otro tiempo en las concupiscencias de nuestra carne, haciendo los deseos de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

⁴**pero Dios**, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

⁵aun cuando estábamos muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos);

⁶Y juntamente nos resucitó, y juntamente nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús:

⁷para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

⁸Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios:

⁹No por obras, para que nadie se gloríe.

¹⁰Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano para que anduviésemos en ellas.

¿No estamos agradecidos de que Dios se haya metido en nuestras vidas? estábamos muertos. No teníamos vida. Nuestro único curso en este mundo fue determinado por el príncipe de la potestad del aire. Nuestra ciudadanía estaba en este mundo y solo los deseos de nuestra carne y mente nos impulsaban. **PERO DIOS** detuvo todo eso y nos puso en un nuevo rumbo, uno en completo contraste con lo que habíamos conocido antes. Literalmente pasamos de la muerte a la vida.

Nuestras vidas, una vez impulsadas por la lujuria, ahora están dirigidas por el amor de Dios. Nuestra ciudadanía ya no es de este mundo, pero ahora somos embajadores en este mundo hablando la palabra de reconciliación.³

Y Dios nos llama su "hechura". En otras palabras, somos Su obra maestra, una obra de arte. Somos la obra maestra de Dios.

Podemos ver que ningún cristiano debería considerarse a sí mismo como "hecho a sí mismo", ya que eso es lo que nos impulsaba antes de nacer de nuevo. Sin Dios no éramos nada, incluso si hubiéramos logrado todos los logros posibles de recibir. Ahora tenemos una nueva vida. Vivamos cada día haciendo esas "buenas obras" que Dios nos ha ordenado que hagamos.

Deberíamos estar tan agradecidos con cada minuto de cada día que Dios se metió en nuestras vidas. ¿No te alegra que Dios se haya metido en tu vida?

³ 2 Corintios 5:19-20 (RV) "A saber, que Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a ellos los pecados de ellos; y nos ha encomendado la palabra de la reconciliación. Ahora bien, somos embajadores de Cristo, como si Dios os rogase por medio nuestro: os rogamos en lugar de Cristo, reconciliaos con Dios."